



**Abstract ampliado**

## RESUMEN AMPLIADO

**Título:** Economía del conocimiento e innovación social: el proyecto *Big History* de Aras de los Olmos

**Autores y e-mails:** Ana Sales Ten Ana.Sales@uv.es y Joaquín Martín Cubas

[Joaquin.Martin@uv.es](mailto:Joaquin.Martin@uv.es)

**Departamento:** Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL)

**Universidad:** Universidad de Valencia

**Área Temática:** ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO, CREATIVIDAD Y GEOGRAFÍA DE LA INNOVACIÓN

**Resumen:**

### 1.- Introducción

La *economía del conocimiento* y la *innovación social* se han convertido en objeto preferente de atención por parte de los estudiosos del desarrollo regional y urbano. Tanto una como otra se interpretan como variables clave para explicar el dinamismo económico y el desarrollo de los territorios. Se entiende que capacitan a las sociedades para poner en valor y utilizar de manera racional los recursos, especialmente aquellos de carácter intangible, y permiten centrar la atención en el potencial del territorio para impulsar un desarrollo sostenible y crear conocimiento.

La irrupción de ambos términos –*economía del conocimiento* e *innovación social*– en las agendas políticas, en la economía y en el contexto académico surgen, tras la crisis económica de 2008, de la reflexión sobre la necesidad de marcar un cambio en el paradigma económico imperante y la necesidad de provocar un cambio en el mismo. Este cuestionamiento se produce desde dos posiciones diferentes: en primer lugar, por parte de las empresas quienes han desarrollado un discurso y unas prácticas hacia una óptica más social de sus actuaciones, con nuevos enfoques como el de la responsabilidad social empresarial y la nueva filantropía; y, en segundo lugar, por parte de los gobiernos quienes están integrando un nuevo discurso y prácticas alternativas relativas al papel del Estado en la economía (Chaves y Monzón, 2018, p. 9).



El marco de referencia para el desarrollo y la proliferación de ambos términos se encuentra en la *Estrategia Europa 2020* que la Comisión Europea establece para superar los estragos la crisis económica y reconvertir la Unión Europea en una economía inteligente, sostenible e integradora, que disfrute de altos niveles de empleo, productividad y cohesión. A tal fin, la Comisión propone tres prioridades que se refuerzan mutuamente: (1) un crecimiento inteligente: mediante el desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación; (2) un crecimiento sostenible: con la promoción de una economía que utilice más eficazmente los recursos, que sea verde y más competitiva; y (3) un crecimiento integrador: mediante el fomento de una economía con un alto nivel de empleo que redunde en la cohesión, economía social y territorial (Comisión Europea, 2010, p.13).

En la concreción del término de *innovación social* –sin entrar en el detalle del debate teórico que se ha dado en el mundo académico– seguimos en este trabajo la definición aportada por Moulaert y su equipo (2007, 2010 y 2013), quienes señalan la importancia de la *innovación* como motor del desarrollo social de las ciudades y regiones europeas para favorecer la inclusión de grupos sociales excluidos o en riesgo de serlo y tradicionalmente sin voz pública. Estos autores añaden a la definición de *innovación social* la búsqueda del desarrollo local sostenible y el control de su propio crecimiento por parte de la población, es decir, el empoderamiento de los grupos sociales más desfavorecidos, dando así un carácter político a las iniciativas y valorando los procesos de gobernabilidad de abajo a arriba. Esta definición abarca una gran diversidad de acciones o prácticas, pero siempre con un impacto territorial positivo en términos de desarrollo y mejora de la calidad de vida. Es decir, la *innovación social* supone inclusión social, democratiza las relaciones de poder y fomenta las alternativas en el ámbito local a las fuerzas dominantes –excluyentes– del mercado. Y asumimos la definición aportada por Salom y su equipo (2017) en el marco de la investigación en la que se integra esta comunicación, quienes consideran que la *innovación social* debe ser entendida como una serie de iniciativas capaces de ir modificando las rígidas estructuras económicas y sociales para conseguir un cambio en las relaciones entre agentes, instituciones y personas. En este sentido, *innovación social* es una idea –o una nueva forma de aplicar una vieja idea– que aparece cuando la sociedad re-examina cómo se pueden hacerse las cosas; es novedosa en el contexto en que se inserta (no es necesario



que sea una innovación absoluta); resuelve retos sociales, culturales, económicos y/o ambientales; puede ser llevada a cabo por el sector público, el privado o el tercer sector; puede ser endógena (surgir de las personas que la necesitan) o exógena (de personas que quieren ayudar); se orienta al beneficio común de la población; se realiza contando con la participación de la comunidad y los beneficiarios que se transforman en actores de su propio desarrollo. Todo ello fortalece el sentimiento de ciudadanía –empoderamiento y compromiso del ciudadano– y es capaz de crear nuevos vínculos, nuevas relaciones sociales y de colaboración con fuerte impacto –y de manera positiva en cuanto a los objetivos del desarrollo sostenible– a nivel local (Salom et al. 2017, p. 48).

Por su parte, la *economía del conocimiento* debe basarse en la capacidad de interacción entre la creatividad, la cultura, la economía y la tecnología, entendida como la capacidad de crear y hacer circular el capital intelectual, como un elemento potencial para la generación de riqueza, de trabajo y de cohesión social (UCNTAD, 2008, p. 56). Sánchez y Arellano (2012) o Méndez (2013) interrelacionan el concepto de *economía del conocimiento* con el concepto de *economía creativa*, entendiendo por ésta aquella que integra sectores profesionales más creativos (actividades de creación y artísticas; bibliotecas, archivos y museos; industria editorial, audiovisual y multimedia; medios de comunicación) considerados claves para el desarrollo local y que están teniendo un rápido crecimiento y una intensa capacidad de organización en red.

Conforme refieren Sánchez y Arellano, en el contexto académico, “podemos encontrar una proliferación de estudios científicos que primero desde la óptica de la llamada *economía del conocimiento* y, más recientemente, desde el concepto algo más restrictivo de la *economía creativa* han ahondado en el papel de liderazgo de este componente económico del desarrollo. En ambas perspectivas, el debate académico alcanza el campo de las políticas de desarrollo regional y urbano, donde se constata la atención prestada a los factores y mecanismos de inserción de las ciudades en la *economía del conocimiento*, como factor fundamental de su competitividad y desarrollo en el actual contexto globalizado” (Sánchez y Arellano, 2012, p.1). Una discusión que con matices (en muchos casos complementarios) y diferentes puntos de vista tratan de fundamentar la necesidad de generar nuevas formas de crecimiento económico y desarrollo social, fundamentado en la necesidad de paliar las secuelas de la crisis que, sin duda alguna, están generando modelos innovadores de desarrollo urbano y social.



Para la identificación del alcance de la *economía del conocimiento* en los diferentes territorios, Méndez refiere tres consideraciones principales que se suelen utilizar: un primer indicador es la presencia de aquellas industrias y servicios intensivos en el uso del conocimiento dentro de su estructura económica; un segundo indicador es la proporción de trabajadores cualificados entre la población ocupada, cualquiera que sea su sector de actividad, al considerar que el capital humano es el factor clave para su impulso; y, finalmente, un tercer indicador es la inversión dedicada a la I+D+i y sus resultados en forma de innovaciones que mejoren la productividad, la capacidad exportadora, la generación de patentes, etc. (Méndez, 2013, p. 8).

Estamos ante un discurso que no camina solo, sino que lo hace en ocasiones de la mano, y en otras de manera paralela, de conceptos surgidos desde la necesidad de promover un desarrollo urbanístico sostenible y la creación de ciudades más amables con el medio ambiente. Es por ello que en muchos de los estudios encontramos estos términos asociados a metáforas como “ciudades inteligentes”, “ciudades creativas” o “ciudades del conocimiento” que en algunos casos aportan puntos de vista específicos y con frecuencia matices complementarios de un fenómeno sin duda complejo. Lo cierto es que existe cierto acuerdo en cuanto a las bases o fundamentos de estas nuevas formas de desarrollo urbano: desde la formación de *clusters* innovadores, la concentración de capital humano, el esfuerzo innovador de las empresas o la conexión a redes de todo tipo.

No podemos sino compartir la reflexión de Soulyary y sus colaboradores en dos puntos que consideramos claves, en general para explicar estos fenómenos y que permiten entender mejor el éxito del caso particular que presentaremos a continuación, Aras de los Olmos y su proyecto *Big History*: (1) la dinamización económica local debe ser entendida como el crecimiento sostenido en las actividades económicas del territorio definidas y priorizadas por las instancias de gobierno del territorio de que se trate, que tienen un impacto significativo en las principales variables de la actividad económica local y en la elevación del nivel de vida de la población; (2) una línea de investigación universitaria posee orientación dinamizadora cuando está orientada, en lo fundamental, a resolver problemas de la localidad que impiden el proceso de dinamización económica, o a potenciar factores que impulsan dicho proceso, aportando además, relevancia científica y visibilidad internacional (Soulyary et al. 2017). Y, en nuestro caso, lo hacemos integrando un reto más para el desarrollo local, el desafío que viven muchos



municipios de interior de nuestro país ante la despoblación de una buena parte de su territorio y que, pese a su gravedad, sólo en los últimos tiempos ha entrado a formar parte de la agenda pública<sup>1</sup> (Martín 2019). Entre los datos más destacados en esta materia cabe referir que el medio rural ocupa en nuestro país el 90% del territorio y sólo es habitado por un 20% de la población. El problema se “centra” especialmente en “1.350 municipios, de los que casi la mitad tiene menos de 100 habitantes. Ello supone, en algunos casos, densidades de población inferiores a los 8 habitantes por km<sup>2</sup>, situándose en lo que la Unión Europea considera como regiones escasamente pobladas” (García, 2017: p.6).

En esta línea de desarrollo presentamos la experiencia de un pequeño municipio –380 habitantes– Aras de los Olmos, situado a cien kilómetros de València en un enclave estratégico, cruce de caminos y conexión entre las provincias de València, de Teruel y Cuenca. Durante los últimos años, el gobierno de esta localidad, conjuntamente con la Universidad de València ha impulsado el proyecto *Big History* en el marco de sus políticas de desarrollo. Este proyecto está orientado formalmente a la divulgación científico-ambiental de la comarca pero, en la práctica es una propuesta de desarrollo comunitario en el ámbito rural, que en la actualidad se encuentra en la última fase de su ejecución. El proyecto *Big History* es consecuencia y representa mejor que muchos otros la aparición y el despliegue de políticas *bottom up* en las últimas décadas; políticas que han determinado un modelo de desarrollo local que se concibe como un “proceso en el que una sociedad local, manteniendo su propia identidad y su territorio, genera y fortalece sus dinámicas económicas, sociales y culturales, facilitando la articulación de cada uno de estos subsistemas, logrando mayor intervención y control entre ellos” (Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney, 2006: 344).

## 2.- El Proyecto *Big History*.

---

<sup>1</sup> Algunas de las decisiones políticas que evidencian la toma de conciencia sobre el problema: la creación de una Comisión especial para su estudio en el Senado (6 de marzo de 2013), el acuerdo de formalizar una Estrategia Nacional sobre la despoblación en la VI Conferencia de Presidentes de Comunidades Autónomas (17 de enero de 2017); la creación de un Comisionado sobre la cuestión por parte del Gobierno de la Nación (27 de enero de 2017); o el programa *Avant* puesto en marcha por la Generalitat Valenciana, la comunidad autónoma más avanzada en el desarrollo de políticas públicas en este ámbito (23 de octubre der 2017).



El Proyecto *Big History* es un proyecto de divulgación científica para la sensibilización en materia medioambiental el cual nace de la colaboración entre la Universitat de València y este municipio valenciano. En el proyecto participan medio centenar de profesores universitarios de distintas especialidades –astronomía, ingeniería, paleontología, arqueología, antropología, botánica, derecho, ciencia política, sociología, trabajo social, pedagogía y comunicación pública– que han articulado sus trabajos mediante una actuación integrada y estructurada en torno a siete hitos del municipio:

- Astronomía: Observatorio Astronómico de la Universidad de Valencia
- Paleontología: La Casa del Losillasaurus
- Arqueología: Yacimiento Ibero “Castillo de la Muela”
- Historia: Colección ”Francisco Moreno Mesas”
- Antropología: Ecomuseo de Aras de los Olmos
- Botánica: Jardín Etnobotánico de Plantas Medicinales y Útiles
- Energía: Municipio Autoabastecido de Energías Renovables

Para su implementación y desarrollo además de la Universitat de València y el Ayuntamiento de Aras, el proyecto ha contado con el apoyo de diversas instituciones y organismos públicos –Mancomunidad del Alto Turia, Diputación de Valencia, Generalitat Valenciana– y diferentes empresas, asociaciones y organizaciones de la sociedad civil valenciana. El proyecto, por otro lado, está incardinado en una red internacional de divulgación científica, *Open Science Centers*, especializada en el desarrollo de comunidades locales a través de las oportunidades que ofrecen la ciencia y la tecnología, coordinada por la Universidad de Leiden (Holanda) y en la que participan municipios de diversos países de Europa.

En lo fundamental, el proyecto se articula a partir de un aula de divulgación medioambiental abierta al territorio cuya sede central es un edificio realizado íntegramente con materiales sostenibles, energéticamente autosuficiente, dotado de laboratorio, planetario y equipado con pantalla de proyección panorámica, para realizar talleres, charlas, jornadas, proyecciones, exposiciones y cursos sobre los fenómenos astronómicos, la paleontología, las energías renovables, y también sobre la importancia de la historia y la botánica para el medio ambiente. El edificio se ubica en el núcleo urbano, si bien el concepto de aula se extiende al conjunto del término municipal de tal forma que algunas actividades han de discurrir por rutas expresamente diseñadas a



través del centro histórico del municipio, sus campos y bosques, el Castillo de la Muela, los Huertos Tapiados, el Jardín Botánico o el Observatorio Astronómico (Martín Cubas, 2019).

En el aula, centro de atracción turística para todo el entorno del área metropolitana de Valencia, se han de desarrollar actividades de dos tipos: auto-guiadas y dirigidas.

- Merced a las primeras, los visitantes podrán recorrer de forma autónoma el aula-edificio siguiendo una propuesta de ruta. Todos los espacios –de edificio y de las rutas por el término municipal– han de estar documentados con carteles y actividades interactivas mediante maquetas, pantallas, pulsadores, códigos QR y todos aquellos elementos que faciliten conocer los contenidos de la exposición de una forma lúdica y atractiva.
- Mediante las segundas, habrá talleres cada semana a lo largo de todo el año, guiados por uno o varios de los profesores universitarios participantes en el proyecto y del personal especializado en estas labores del propio centro.

El proyecto contempla, además, una serie de actuaciones adicionales como son:

- Reuniones, jornadas y eventos de carácter nacional e internacional, con ciudadanos, científicos, empresarios, políticos y técnicos de las administraciones públicas, destinadas a identificar problemáticas medioambientales, buscar soluciones, extender las buenas prácticas y crear lazos para la cooperación y la participación integrada en materia medioambiental.
- Producción de material divulgativo –libros, folletos, vídeos y micro vídeos– de temática medioambiental, incidiendo en particular sobre los efectos de la contaminación lumínica y del deterioro medioambiental en la salud y en el entorno, sobre las buenas prácticas energéticas y sobre el uso de materiales sostenibles.
- Programación pedagógica especial y material de innovación educativa orientada a estudiantes que incluya el diseño de materiales *ad hoc* junto con la formación del profesorado en temas relacionados con la sostenibilidad y la protección del medioambiente.
- Visitas y rutas con el objetivo de provocar la reflexión sobre la relación de los distintos grupos humanos que han interactuado con el territorio a través de la



historia, conocer cómo gestionaron los recursos naturales, y extraer conclusiones de la comparación entre sus modos de vida y el nuestro actual.

- Espacio virtual, página web y aplicaciones, orientadas a perfiles de público diferenciados, que contengan información sobre las actividades y contenidos del proyecto y también foros interactivos para el análisis de la problemática medioambiental y el intercambio de experiencias.
- Campañas en medios de comunicación, que contemplan la creación de espacios especializados y colaboraciones periódicas en programas de televisión, radio y prensa escrita enfocados a la divulgación de avances científicos, experiencias e instrumentos de financiación en los temas de interés del proyecto.

La originalidad del proyecto, como se ha señalado, estriba en el aprovechamiento de algunas condiciones particulares ya existentes en el municipio de Aras de los Olmos –el Observatorio Astronómico, los aerogeneradores de energía, los yacimientos paleontológicos, el yacimiento ibero del Castillo de la Muela, el Ecomuseo, los Huertos Moriscos o el Jardín EtnoBotánico– para, desde ese marco, concienciar y sensibilizar sobre el medio ambiente, al tiempo que se contribuye al desarrollo de este pequeño municipio de carácter rural y montañoso en el ámbito de influencia de una gran área metropolitana. Pero el proyecto es mucho más que eso. En la práctica es una puesta en escena de toda la potencialidad de la *economía del crecimiento* y de la *innovación social*. El Centro *Big History*, como su lema indica deriva de que este municipio “tiene una gran historia que contar”. Y ésta no es sólo su pasado sino como han puesto en valor todos sus recursos humanos y materiales. Algunas personas en el municipio y, especialmente, algunos integrantes de su equipo de gobierno municipal, tomaron conciencia de que esos recursos existían, que eran muchos e importantes, pero ni se les reconocía como tales ni mucho menos se les ponía a trabajar. Esa toma de conciencia les pone en relación con los planteamientos más avanzados del desarrollo local y de la gobernanza democrática. Como dice Pascual Esteve, el problema para la mayor parte de los territorios es un problema de organización de sus recursos humanos. Se trata de saber gestionar de forma adecuada las relaciones entre todos los integrantes de una comunidad, contar con todos y comprometerlos en estrategias implementadoras del bien común (2011).





A tal fin, en 2009 constituyeron en Aras de los Olmos una Fundación –Fundación *El Olmo*– cuyo objetivo último es el desarrollo del municipio. Lo importante más que la institución en sí es que se concibió de forma innovadora tanto en términos de incremento de las capacidades presentes en la vida local como en términos de cohesión e integración política y social. Su patronato está compuesto a partes iguales por todos los concejales del ayuntamiento, sea cual sea su adscripción política, y una serie de personas vinculadas emocionalmente al municipio por ser descendientes del mismo y que, por sus especiales características –aun viviendo en la ciudad de València u otros municipios costeros y no en Aras–, podían aportar sus capacidades y habilidades al servicio del desarrollo, la calidad de vida y el bienestar de la localidad.

Con esta iniciativa, se ha pretendido dotar al municipio de una herramienta poderosa para alcanzar un marco de estabilidad temporal y político que permita la mayor suma de sinergias posibles a favor del desarrollo. De hecho, se parte de la asunción común que en materia de desarrollo hay un amplio campo abierto al acuerdo que permite empujar por parte de todos los ciudadanos en la misma dirección, dejando las discrepancias e inevitables diferencias de opinión en el ámbito estrictamente político que, en nuestro entorno, se resuelve con elecciones periódicas cada cuatro años y el consiguiente juego entre mayorías y minorías, gobierno y oposición.

Con esta iniciativa, apoyada unánimemente por todas las fuerzas políticas del municipio y con una extracción ampliamente representativa de sus vecinos, se trata de superar tres hándicaps recurrentes en las políticas de desarrollo de los municipios en general, y de los municipios rurales, en particular: los fines cortoplacistas, la fragmentación política y el desconocimiento y aprovechamiento adecuado de los recursos existentes. Esto es, los tres objetivos fundamentales de la Fundación han sido dotar a las políticas de desarrollo en este ámbito local de:

1. Estabilidad: las iniciativas políticas de desarrollo requieren para su efectividad marcos temporales extensos por encima de las legislaturas coyunturales.
2. Consenso y compromiso: se alejan de la confrontación partidista buena parte de las iniciativas de desarrollo que, apoyadas por todos y todas, podían verse afectadas por discrepancias ajenas a las mismas.
3. Aportación de todas las capacidades y sinergias posibles: se trata de involucrar al conjunto de la ciudadanía y, especialmente, de contar con las capacidades e



iniciativas de todos los vecinos y vecinas y de los que, empadronados en otros lugares, siguen vinculados al municipio.

Y así ha sido como los resultados del proyecto en una evaluación de urgencia nos permiten afirmar (Martín Cubas, 2019).

### **3.- Resultados del proyecto e indicadores de desarrollo**

Cabe referir que el planteamiento del proyecto se realiza tras un análisis diagnóstico participativo, en el que se pone en valor otras condiciones como (1) la existencia de un entorno rico en biodiversidad, la proximidad del río Turia y su hábitat; (2) el interés de las instituciones locales tanto del Ayuntamiento como de la Fundación El Olmo, la sensibilidad de la población y su interés por la protección y el cuidado del entorno natural, las acciones del grupo de medio ambiente, la recuperación y puesta en valor del patrimonio local a través del Ecomuseo y, no menos importante, (3) el acceso a las nuevas tecnologías mediante la instalación de la fibra óptica y la red wi-fi en abierto para todos los residentes y visitantes del municipio, que permite la apertura de un pueblo rural y montañoso como Aras de los Olmos a otros espacios geográficos y humanos a través de las redes digitales.

El alineamiento de dichas condiciones medioambientales y sus características idóneas para la observación astronómica, han favorecido que el municipio de Aras de los Olmos, junto con otros municipios de la zona, hayan obtenido la Certificación *Star Light*, respaldada por la UNESCO, a la que se ha unido también recientemente la declaración por parte de la UNESCO de *Reserva de la Biosfera*. Estos reconocimientos internacionales tienen como función, además de la conservación y protección de un cielo limpio y de la rica biodiversidad de la zona, su desarrollo económico y humano, la investigación, la educación y el intercambio de información entre las diferentes reservas, que conforman una red mundial. Y la consecución de los mismos no hubiera sido posible sin una organización colaborativa en forma de red que ha contado con el apoyo de las universidades valencianas y de otras instituciones y niveles de gobierno.

El proyecto –aun incompleto en estos momentos en algunos aspectos de su ejecución– tiene ya un notable impacto económico no sólo por tratarse de un polo de atracción turística sino porque está permitiendo dinamizar el tejido productivo de la localidad a través de diversas vías: las inversiones directas, la mejora de las instalaciones energéticas, la mejora en la dotación de servicios, la promoción del «turismo cultural»,



las nuevas oportunidades de negocio y, en conjunto, una imagen de marca consecuencia de la presencia del Centro *Big History* –y, por ende, del municipio– en los medios y en las redes sociales con el marchamo científico que garantiza la activa presencia y el compromiso de la Universidad de Valencia.

Cabe destacar, en este orden de cosas, la intención de convertir a Aras de los Olmos en el primer municipio autoabastecido por energías renovables de España las 24 horas de los 365 días del año. El proyecto realizado, en este caso, con el apoyo de las dos universidades de la ciudad de Valencia –en su faceta de ingeniería energética por profesores de la Universidad Politécnica de Valencia y en su faceta de política pública por profesores de la Universidad de Valencia–, ha recibido el apoyo de las instituciones valencianas, especialmente de la Generalitat. Consiste en una mixtura de cuatro fuentes energéticas: eólica, hidráulica, solar y biomasa, combinación que no has sido implementada por ningún proyecto europeo hasta el momento. No hace falta señalar que tal proyecto sólo puede permitírsele un pequeño municipio de 380 habitantes sino a través de estos procesos de innovación social basados en la gobernanza democrática y en la economía del conocimiento.

Es obvio, por otro lado, que conseguir y mantener para Aras de los Olmos el “sello” de *comunidad sostenible*, y gestionarlo adecuadamente, es un incentivo para que todos los areños y areñas –y también los que visitan el municipio– se sientan implicados y comprometidos con las actividades, e incluso con los estilos de vida y acciones personales que refuerzan el cuidado y los beneficios medioambientales. Innovación social que refuerza –cuando no, genera– identidad y refuerza los lazos de cohesión e integración y, a la postre, el compromiso con las políticas participativas que se ponen en práctica en la localidad.

#### **4.- Valoración del proyecto**

Aunque consideramos que es pronto para plantearse una evaluación final del proyecto implementado –de hecho estamos ante un proyecto abierto y dinámico que se retroalimenta en el tiempo–, sí se están realizando evaluaciones continuas sobre el proceso que han ido redefiniendo objetivos, estrategias y, en última instancia, las acciones concretas que se acometen. En cualquier caso, sin ánimo de realizar una



evaluación rigurosa y objetiva de lo realizado, sí que podemos destacar algunos aspectos de los resultados obtenidos.

Ante todo, destacar que el proyecto de desarrollo explicado ha permitido alterar las dinámicas socioeconómicas y culturales de Aras de los Olmos. El proyecto en sí podemos considerar que ha sido exitoso pues ha permitido realizar una autoreflexión de la situación en la que se encontraba el municipio y generar una imagen consensuada sobre algunos escenarios futuros deseables para Aras. A partir de ello se han fijado las estrategias a seguir y los compromisos sectoriales e individuales que voluntariamente se han querido por los afectados que han pasado a ser protagonistas de su futuro. En ese sentido, se han emprendido las acciones enumeradas y, como resultado, el proyecto ha recibido diversos reconocimientos entre los que merece la pena destacar el premio recibido como *Caso de Éxito* en el Congreso Internacional *Alcaldes & Innovación* celebrado en Segovia el 9 y 10 de noviembre de 2017. Por otro lado, cabe referirse a tres dimensiones representativas de los logros del proyecto:

**1.- Participación de los ciudadanos y ciudadanas:** El proyecto en sí está basado en la participación pues, como hemos dicho, responde a los principios de la gobernanza democrática (Pascual, 2011). Los vecinos han participado, en primer lugar, en el proceso de elaboración de una *planificación estratégica participada*; han reflexionado sobre su situación, sobre sus debilidades y sus fortalezas; y, sobre esa base, han definido los escenarios de futuro a los que aspiran, las líneas estratégicas y sus compromisos particulares para hacerlo posible. En ese camino, se ha desarrollado una dinámica colaborativa que se caracteriza por un extenso voluntariado en el quehacer compartido del desarrollo del municipio. A tal efecto, especialmente durante los años 2011, 2012 y 2013 se celebraron asambleas de vecinos y vecinas, reuniones de los grupos sectoriales con los responsables de la iniciativa y grupos de discusión ad hoc sobre determinados temas de interés.

En segundo lugar, se ha fomentado la participación de los vecinos y vecinas a través de fórmulas de *Voluntariado*: participación en la organización de las jornadas de carácter sectorial que se vienen celebrando; mantenimiento del Jardín Etnobotánico de Plantas Medicinales y Útiles; plantación y mantenimiento de los jardines de Aras en Flor; visiones y actividades de carácter astronómico; organización del aula de robóticas; etc. Además y en tercer lugar, se han articulado procesos de participación democrática directa en forma de consulta ciudadana: así, por ejemplo, para la elección del lema del



municipio o en el proceso de decisión de una nueva imagen corporativa para el Ayuntamiento, después de una convocatoria pública para premiar el mejor diseño, una comisión de expertos eligió, desde un punto de vista técnico, los tres mejores proyectos presentados, quedando a decisión de los vecinos cuál de entre los tres debía ser adoptado.

**4.2.- Gobierno en red:** La gobernanza democrática, entre otras cosas, implica un gobierno en red, tanto en sentido horizontal como vertical. En ese sentido, se han tejido diversos canales de colaboración internos y externos, y, con otros niveles de gobierno e instituciones como son la sociedad civil y el mundo empresarial. Las colaboraciones y alianzas son muy diversas:

- Desde el punto de vista institucional, participan y colaboran el Ayuntamiento, la Mancomunidad del Alto Turia, La Diputación de València, la Generalitat valenciana a través de sus diferentes Consellerías. Además, al ser un proyecto abierto que ha contado con las colaboraciones puntuales del gobierno de España y la Unión Europea. También se ha firmado un convenio de colaboración con municipios europeos para conformar la *Open Science Hub*.
- Desde el punto de vista universitario participan y colaboran la Universitat de València, la Universidad Politécnica de València, la Red de Universidades de la Serranía Celtibérica (que la integran 10 universidades) y la Universidad de Leiden (Holanda) en colaboración con el colectivo alemán de NAMEN y la compañía japonesa de diseño social NOSIGNER.
- Desde el punto de vista empresarial, la empresa EYRA de energías renovables, la empresa SARSUMA de distribución eléctrica, MAPER, Astroescénica, Cooperativa San Marcos, el sector hostelero del municipio (restaurantes, hoteles, casas rurales)
- Desde el punto de vista social, la Fundación *El Olmo*, todas las asociaciones de intereses vecinales (mayores, mujeres, ganaderos, regantes, hogar de Aras), todas las asociaciones culturales (*Araseventos*, el *Círculo Literario Poético*, la Banda de Música “Santa Cecilia”, el Coro, la Batucada, la Peña Ciclista, entre otras), asociaciones externas (*Asociación Nacional de Paisajistas de España*, la *Asociación Valenciana de Astronomía*, AVAPOL, ACICOM, etc.), un amplio sector de voluntariado que colabora en distintas actividades y, en general, los



vecinos del municipio y un buen número de areños y areñas, descendientes o visitantes, ligados de una u otra forma a la vida del municipio.

**4.3.- Resultados de impacto:** los resultados son evidentes desde diferentes perspectivas:

- Ante todo, hay que destacar la satisfacción vital de los areños y areñas que se sienten protagonistas de su futuro porque, conscientes de las potencialidades de su municipio y también de sus problemas, se activan y comprometen en el desarrollo colectivo de su pueblo.
- Un nuevo dinamismo económico que ha abierto nuevas perspectivas desde el punto de vista agropecuario (innovación de procesos y de productos), turístico (atracción de nuevos visitantes que generan un turismo de calidad) o en nuevos sectores productivos (nuevas tecnologías, energías renovables) hasta el punto que en el municipio se están instalando parejas jóvenes de alto nivel formativo (ingenieros, arquitectos, filólogos, etc.) gracias a los nuevos nichos de empleo.
- Inversión económica: en principio, la inversión económica en el proyecto desarrollado son los presupuestos ordinarios más las ayudas y subvenciones recibidas. En este capítulo hay que destacar dos fenómenos: por un lado, fruto de las colaboraciones mencionadas, el municipio durante los últimos años ha triplicado en presupuesto ejecutado el montante inicial contemplado al inicio del curso presupuestario, recibiendo un buen número de inversiones directas desde otras administraciones y entidades; y, por otro lado, se realizan numerosas actividades a coste cero o sin apenas coste con cargo a las arcas municipales o los bolsillos de los vecinos.
- Un impulso de la cultura y la formación (Centro *Big History*, Universidad de verano “Ciencia y Desarrollo Rural”, Aula Robótica, Muestra Internacional de Cine Educativo (MICE), Ciclo de cine solidario “Ciudadà Compromés”, diversas jornadas y talleres astronómicos, botánicos, paleontológicos, arqueológicos, etc.).
- El desarrollo de una red de atención social especialmente enfocada a los mayores (centro de día, ayuda a domicilio, planes y actividades de envejecimiento activo, entre otras) y abierta a otros sectores de la población (fomento del cooperativismo especialmente entre las mujeres, albergue para los jóvenes y ordenadores portátiles a los niños del municipio).



- Una mayor proyección del municipio a través de diferentes medios de comunicación (redes sociales, televisión, prensa escrita, blogs y páginas webs) y una mayor afluencia de turismo cultural y formativo de calidad (visitas de alumnos y alumnas de Másteres y Cursos de Postgrado como el Master de Cooperación al Desarrollo del IIDL de la Universidad de Valencia o el Máster de Desarrollo Local de la Universidad de Córdoba, Unisocietat, Erasmus Plus y otros centros) que multiplican esa proyección.
- Y, en definitiva, la suma de nuevos hitos en la vida del municipio, entre otros la réplica corpórea en tamaño natural del *Losillasaurus* que tras haberse expuesto en el *Museo Príncipe Felipe de la Ciudad de las Artes y las Ciencias* ahora está en el municipio; el Jardín Botánico de Plantas Medicinales y Útiles que ha recibido un premio nacional a iniciativas medioambientales; o el proyecto de microsoberanía energética que se ha convertido en un referente en nuestro país y que ya está encaminado a convertir a Aras de los Olmos en el primer municipio de la península ibérica autoabastecido por energías renovables.

El proyecto *Big History*, en definitiva, ha logrado poner en valor el patrimonio natural de la comarca y la historia del municipio, evitando el incremento de su despoblamiento y favoreciendo la recuperación generacional de sus habitantes; lo que nos posiciona ante una intervención que cabe ser destacada como ejemplo pionero de innovación y puesta en valor del patrimonio cultural del medio rural en general, y de la Serranía valenciana en particular. El valor del mismo y sus resultados deben atribuirse a la capacidad demostrada para favorecer las sinergias necesarias entre el gobierno local, la ciudadanía y el ámbito universitario, quienes han trabajado con el objetivo de aprovechar los recursos, tanto endógenos como exógenos, para lograr un desarrollo a la vez, socioeconómico y sostenible del municipio.

## 5.- Bibliografía

Comisión Europea (2010) “Comunicación de la Comisión Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador” Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex:52010DC2020>

Chaves, R. & Monzón, J.L. (2018). “La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular,



responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria” en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 5-50.

García Tejerina, Isabel (2017). “Agricultura, desarrollo e innovación en los territorios rurales” en *Fundación de Estudios Rurales Anuario*.

Martín Cubas, Joaquín (2019). “Iniciativas para combatir el abandono y la despoblación: el ejemplo de Aras de los Olmos”, en Farinós, X. *Hacia una nueva inteligencia territorial en la Comunitat Valenciana*, Valencia, Universitat de València, pp. 159-175.

Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2013). “Economía del conocimiento y nuevos contrastes territoriales en España: una perspectiva multiescalar”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 63, 7-32

Moulaert, F. y Nussbaumer, J. (2015). Pour repenser l’innovation: vers un système régional d’innovation sociale, en Klein, J.-L., Laville, J.L., Moulaert, F. : *L’innovation sociale*, Eds. Érès, Toulouse. 81-113

Moulaert, F., MacCallum, D., & Hillier, J. (2013). Social innovation: intuition, precept, concept. *The International Handbook on Social Innovation: collective action, social learning and transdisciplinary research*, 13-39.

Moulaert, F., Martinelli, F., González, S., y Swyngedouw, E. (2007). Introduction: Social innovation and governance in European cities urban development between path dependency and radical innovation. *European Urban and Regional Studies*, 14(3), 195-209.

Moulaert, F.; Martinelli, F.; Swyngedouw, E. y González, S. (2010). *Can Neighbourhoods Save the City? London and New York*, Routledge

Pascual Esteve, J.M. (2011). *El papel de la ciudadanía en el auge y decadencia de las ciudades*. Tirant lo Blanch, Valencia.

Pike, A., Rodríguez-Pose, A., y Tomaney, J., (2011). *Desarrollo local y regional*. Universidad de Valencia, Valencia.

Salom J., Pitarch, M.D. y Sales, A. (2017). “Innovación social: estrategias urbanas en un contexto de cambio. El caso de la ciudad de Valencia”, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 91, 31-58.





Sánchez Moral, S., Arellano, A. (2012) “El empleo en la economía del conocimiento en España: características socio-profesionales y patrones de distribución territorial. *Scripta Nova*. Vol. XVI, núm. 399. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-399.htm>

Soulary, V., González, M., Pacheco, U., (2017). “Ciencia universitaria para dinamizar la economía local” *Terra*, 2017, n. 4, 98-116.

UCNTAD, 2008 “Informe sobre la economía creativa 2008” Disponible en: [https://unctad.org/es/docs/ditc20082ceroverview\\_sp.pdf](https://unctad.org/es/docs/ditc20082ceroverview_sp.pdf)

## 6. Agradecimientos

Esta comunicación se ha elaborado en el marco del proyecto “Sostenibilidad social, conectividad global y economía creativa como estrategias de desarrollo en el Área metropolitana de Valencia” (CSO2016-74888-C4-1-R), financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) dentro del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016, convocatoria de 2016.

**Palabras Clave:** innovación social, desarrollo comunitario, gobernanza, co-creación, economía del conocimiento

**Clasificación JEL:** O2 Planificación y política de desarrollo- O20 Generalidades